



Informe de Coyuntura del IERAL

Año 31 - Edición Nº 1402 - 17 de Marzo de 2022

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Jorge Day

Precios internacionales en alza ¿Podrán aprovecharlos las regiones argentinas?

En Foco 1 – Mariano Devita y Franco González

Lejos de ser un dato aislado, con el 4,7 % de febrero la inflación se instala en un andarivel que demanda consistencia de las políticas fiscal y monetaria

En Foco 2 – Marcos Cohen Arazi y Lautaro Carranza

Trends: el turismo, a dos velocidades (local vs internacional)



IERAL Córdoba (0351) 473-6326 ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires (011) 4393-0375 info@ieral.org

Fundación Mediterránea (0351) 463-0000 info@fundmediterranea.org.ar





Editorial: 4

Precios internacionales en alza ¿Podrán aprovecharlos las regiones argentinas?

- Las provincias con mayor potencial para aprovechar la oportunidad de los altos precios serían aquellas que producen más commodities tradicionales y con ponderación significativa de sus exportaciones sobre el PBG. En este grupo figuran varias provincias de la región Pampeana, caso de Santa Fe, Córdoba y La Pampa, a las que se agrega San Juan por su perfil minero
- En cambio, entre las que exportan otros tipos de productos agropecuarios y agroindustriales, con dinámica de precios internacionales diferente a la de los commodities, aparecen Mendoza (vinos), Salta (porotos, tabaco) y Chubut (pescado). No necesariamente tendrán la suerte de mayores precios externos
- Una nota llamativa lo brinda Neuquén, principal provincia productora de petróleo, pero sus números muestran que es poco exportadora (a pesar de Vaca Muerta). Actualmente se beneficia, no tanto por el precio del petróleo, sino por el atractivo de la extracción no convencional (shale oil), con mayor productividad. También está el beneficio del Plan Gas, pero que con el tiempo podrá verse limitado, dada la falta de infraestructura de transporte
- Hay dos tipos de factores que puede limitar el aprovechamiento de estas oportunidades. Por un lado, los externos: i) ese aumento de precios, ¿es un fenómeno transitorio o durará varios años?, ii) ¿comprarán más bienes los países, en un contexto de menor crecimiento? Entre los factores internos, varios están asociados a la actual política anti-inflacionaria, que pivotea sobre los controles de precios, junto al riesgo de una profundización del sesgo antiexportador de la política económica
- Si en las medidas por anunciar se aumentan retenciones, supuestamente para beneficiar a los consumidores, se estaría cometiendo un error basado en un diagnóstico que sólo mira la "foto", y no tiene en cuenta la dinámica. Al tener Argentina el potencial de producir alimentos y energía, en un escenario en el que se eviten las crónicas distorsiones de precios relativos y aun con alimentos y energía más caros, los habitantes contarían con mayores ingresos, tal como ocurre en Canadá, Australia y Estados Unidos
- En cambio, de cerrarse más la economía, se desaprovecharían los precios internacionales. No se trata del perjuicio a los exportadores, sino de la interrupción de un ciclo de inversiones y empleos que podrían darse en este nuevo escenario. Por generar transitoriamente precios más bajos en alimentos y energía, se condena al país a extender el fenómeno del estancamiento

En Foco 1: 10

Lejos de ser un dato aislado, con el 4,7 % de febrero la inflación se instala en un andarivel que demanda consistencia de las políticas fiscal y monetaria

- El aumento de la tasa de inflación de febrero está influenciado por factores externos, pero también por factores internos: la inflación núcleo se ubicó en torno al 4,5%, la tasa de devaluación se aceleró en los últimos tres meses, aunque por debajo de la inflación y algunas tarifas (naftas) mostraron un incremento que no se daba desde mayo de 2020. De allí que no pueda considerarse este guarismo como un dato aislado, siendo que además la inflación que se espera para marzo se acerca al 5 % mensual
- La política monetaria tiene un efecto rezagado sobre la inflación. En los últimos ocho meses, la emisión de origen fiscal guarda una relación más estrecha con la tasa de inflación y, concentrándonos en 2021, la del último semestre fue muy superior a la del primero, pasando de 10% de la base en junio, a 47% en diciembre





- La canasta de precios libres del IERAL, muestra que el nivel general de precios esconde una mayor inflación a la observada. Los precios regulados empezaron a rezagarse y, de mantenerse la diferencia, será más difícil no afectar la provisión de servicios
- En los últimos 38 meses, con datos de CABA, mientras la inflación núcleo acumuló una suba de 236 %, la variación del promedio simple de las tarifas de gas, electricidad y agua fue de 53%. En ese período, entonces, estos precios regulados subieron menos de una cuarta parte de lo que lo hizo la inflación núcleo, siendo una señal de alarma para el futuro, por el costo fiscal que sostener esta distorsión conlleva, por el desaliento a las inversiones del sector y por el impacto que habrá de tener una eventual recomposición de estos precios

En Foco 2: 16

Trends: el turismo, a dos velocidades (local vs internacional)

- El turismo interno manifestó una fuerte recuperación en la temporada de verano, revitalizando gran parte de los destinos nacionales. La recuperación de viajeros es de 10% respecto del 2019, y el gasto promedio diario supera en 3% (en términos reales) al de dicho año, según cifras de CAME
- El turismo internacional, por su parte, evoluciona muy lentamente si se lo compara con el turismo interno. En enero de 2022 el turismo receptivo manifestó una recuperación del 20% de los niveles pre pandemia (enero de 2019), mientras que el turismo emisivo ha alcanzado el 34%. La cantidad de vuelos internacionales se ha reducido 60% respecto de 2019
- El empleo es la variable más rezagada entre los indicadores de desempeño del sector turístico.
 Mientras la economía en su conjunto recuperó el nivel de empleo asalariado formal que existía antes de comenzada la pandemia, en el caso del sector de hoteles la caída acumulada es de 17% en los últimos dos años, y se recupera muy lentamente

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL). Dirección Marcelo L. Capello. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley Nº 11723 - Nº 2328, Registro de Propiedad Intelectual Nº 45241117. ISSN Nº 1667-4790 (correo electrónico). Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Sede Buenos Aires y domicilio legal: Viamonte 610, 5º piso B (C1053ABN) Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-351) 4393-0375. Sede Córdoba: Campillo 394 (5001) Córdoba, Argentina. Tel.: (54-351) 472-6525/6523. E-mail: info@leral.org.





Editorial

Precios internacionales en alza ¿Podrán aprovecharlos las regiones argentinas?

Jorge Day

- Las provincias con mayor potencial para aprovechar la oportunidad de los altos precios serían aquellas que producen más commodities tradicionales y con ponderación significativa de sus exportaciones sobre el PBG. En este grupo figuran varias provincias de la región Pampeana, caso de Santa Fe, Córdoba y La Pampa, a las que se agrega San Juan por su perfil minero
- En cambio, entre las que exportan otros tipos de productos agropecuarios y agroindustriales, con dinámica de precios internacionales diferente a la de los commodities, aparecen Mendoza (vinos), Salta (porotos, tabaco) y Chubut (pescado). No necesariamente tendrán la suerte de mayores precios externos
- Una nota llamativa lo brinda Neuquén, principal provincia productora de petróleo, pero sus números muestran que es poco exportadora (a pesar de Vaca Muerta). Actualmente se beneficia, no tanto por el precio del petróleo, sino por el atractivo de la extracción no convencional (shale oil), con mayor productividad. También está el beneficio del Plan Gas, pero que con el tiempo podrá verse limitado, dada la falta de infraestructura de transporte
- Hay dos tipos de factores que puede limitar el aprovechamiento de estas oportunidades. Por un lado, los externos: i) ese aumento de precios, ¿es un fenómeno transitorio o durará varios años?, ii) ¿comprarán más bienes los países, en un contexto de menor crecimiento? Entre los factores internos, varios están asociados a la actual política anti-inflacionaria, que pivotea sobre los controles de precios, junto al riesgo de una profundización del sesgo antiexportador de la política económica
- Si en las medidas por anunciar se aumentan retenciones, supuestamente para beneficiar a los consumidores, se estaría cometiendo un error basado en un diagnóstico que sólo mira la "foto", y no tiene en cuenta la dinámica. Al tener Argentina el potencial de producir alimentos y energía, en un escenario en el que se eviten las crónicas distorsiones de precios relativos y aun con alimentos y energía más caros, los habitantes contarían con mayores ingresos, tal como ocurre en Canadá, Australia y Estados Unidos
- En cambio, de cerrarse más la economía, se desaprovecharían los precios internacionales.
 No se trata del perjuicio a los exportadores, sino de la interrupción de un ciclo de inversiones y empleos que podrían darse en este nuevo escenario. Por generar transitoriamente precios más bajos en alimentos y energía, se condena al país a extender el fenómeno del estancamiento



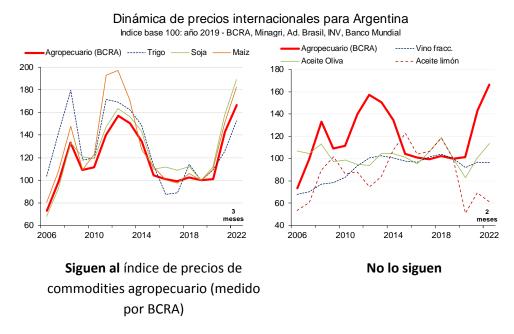


En una guerra escasean alimentos y energía y, por eso, cotizan más. Eso está ocurriendo en estos días con los precios internacionales. Argentina tiene gran potencial para producirlos. ¿Cuáles serían las regiones del país que podrían aprovechar esos mayores precios? Y lo más importante, ¿podrán aprovecharlos? Este es el planteo de estas líneas.

1) Regiones potencialmente ganadoras

Claramente, serían aquellas que producen y exportan alimentos y energía. No obstante, antes de presentarlos, es conveniente hacer una mención sobre la dinámica de los precios internacionales.

Hay un sinfín de productos exportables, algunos son commodities, y otros no (o no lo son tanto), y no participan como instrumentos financieros. Por lo tanto, es usual que varios precios no sigan a los de los commodities. Por ej, vinos fraccionados (Mendoza y San Juan) o el aceite de limón (NOA) (ver anexo 1).



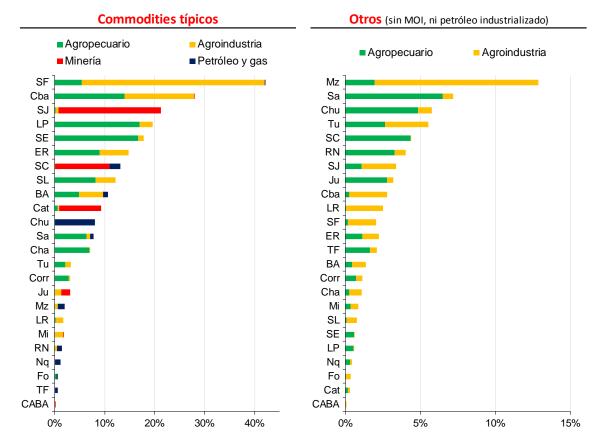
Con esta idea, conviene separar aquellas exportaciones regionales que se beneficiarían más de los aumentos de precios internacionales observados últimamente. Como commodities se considerarán varios productos pampeanos (cereales, oleaginosas), sus derivados, los productos mineros y petróleo. Todas estas ventas externas las expresaremos como porcentaje del PBG de cada provincia, para determinar el impacto en su economía.





Exportaciones argentinas 2021

Como % PGB de cada provincia - Estimación propia basada en Indec



Las provincias con mayor potencial para aprovechar la oportunidad de los altos precios serían aquellas que producen más commodities tradicionales y con ponderación significativa de sus exportaciones sobre el PBG. En este grupo figuran varias provincias de la región Pampeana, caso de Santa Fe, Córdoba y La Pampa, a las que se agrega San Juan por su perfil minero.

En cambio, entre las que exportan otros tipos de productos agropecuarios y agroindustriales, con dinámica de precios internacionales diferente a la de los commodities, aparecen Mendoza (vinos), Salta (porotos, tabaco) y Chubut (pescado). No necesariamente tendrán la suerte de mayores precios externos.

Una nota llamativa lo brinda Neuquén, principal provincia productora de petróleo, pero sus números muestran que es poco exportadora (a pesar de Vaca Muerta). Como si toda su producción se destinara a su industrialización, con derivados (combustibles), para luego ser vendido en el mercado interno. En ese caso, depende fuertemente de la política petrolera local.

Actualmente se beneficia, no tanto por el precio del petróleo, sino por el atractivo de la extracción no convencional (shale oil), con mayor productividad. También está el beneficio del Plan Gas, pero que con el tiempo podrá verse limitado, dada la falta de infraestructura para transportar y "hacer líquido" el gas.





2) ¿Podrán aprovechar esta oportunidad de precios altos?

Hay dos grupos de factores que puede limitar esta posibilidad. Por un lado, están los **externos**. Dentro de estos, los planteos son los siguientes: i) ese aumento de precios, ¿es un fenómeno transitorio o durará varios años?, ii) ¿comprarán más bienes los países, en un contexto de menor crecimiento? Hay mucho para desarrollar en este sentido (ver anexo 2).

Pero ahora nos concentraremos en los factores **internos**, varios de los cuales están asociados a la actual política anti-inflacionaria, y al sesgo antiexportador de la política económica. Las medidas que se vienen implementando pivotean sobre los controles de precios.

Una manera de hacerlo es **rezagando la cotización del dólar oficial**, precio relevante para las exportaciones. Esta política se aplicó durante 2021 para lograr menor incremento en precios. La intención para este año era no continuar con este retraso, debido a la falta de divisas en el Banco Central. Pero, aunque recientemente haya aumentado la tasa de devaluación oficial, continúa por debajo de la inflación.

Otra medida es las **retenciones**, un impuesto a las exportaciones, para que vendan a menores precios en el mercado interno (y además permiten recaudar más). También se imponen restricciones para exportar (como las recientes medidas contra la harina y aceite de soja).

En este sentido, se ha puesto en el tapete un dilema engañoso, "campo (o petroleras) vs ciudad". Si se colocan retenciones, se presume que se beneficiaría a los consumidores, a costa de los exportadores. Esta visión es engañosa, porque sólo mira la "foto", y no tiene en cuenta la dinámica.

Lo esperable en cualquier país es que se dedique a producir aquello en que tiene ventajas. Eso le permitiría generar mayores ingresos monetarios de la población y emplear más trabajadores en el sector privado.

En el caso argentino, tiene un gran potencial para producir alimentos y energía. Si se les permite aprovechar los altos precios, aunque los precios de alimentos y energía serían más altos, los habitantes contarían con mayores ingresos, y además podrían conseguir otros productos en forma más baratos (informática, indumentaria, etc.). Eso ocurre en países como EEUU, Australia y Canadá.

En cambio, el cerrar la economía, no pudiendo aprovechar los precios altos y perjudicando a los exportadores, genera transitoriamente precios más bajos en alimentos y energía, pero con un país cada vez más pobre, como muestra el estancamiento, no sólo de los últimos diez años argentinos, sino de varias décadas.





3) Comentarios finales

La oportunidad está, con precios altos en aquellos bienes que Argentina tiene alto potencial para producirlos. Es dable esperar un impacto positivo de "primera ronda" para las provincias que son más exportadoras de commodities pero, para aprovechar efectos de "segunda y tercera ronda ", se requerirán inversiones e infraestructura. De esta manera, se pasaría a ser una economía confiable para otros países dispuestos a sustituir bienes y servicios que hasta ahora le compraban a Rusia

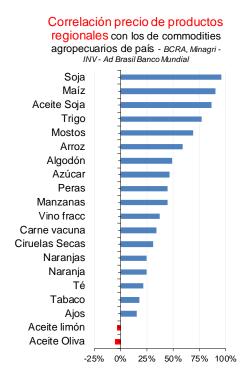
Además, está el problema de la inflación, explicada por varias razones, pero que el gobierno sólo se concentra en los controles de precios asociados a la exportación. No sólo no tendrá éxito, sino además desaprovechará una buena oportunidad.

Anexos

Anexo 1: Correlación entre precios de productos exportables, y el índice de precios de commodities agropecuarios

Si suben los precios internacionales de los commodities, ¿siguen la misma tendencia otros productos exportables no catalogados como tales? La historia de los últimos quince años indica que no necesariamente ocurre eso. Aquellos con baja correlación son los que tienden a no seguir esa tendencia. Ejemplo, los aceites de oliva y de limón, y también ajos.

Entonces, en la actual situación de guerra en Ucrania, es probable que no todos los productos exportados desde Argentina logren mayores precios.







Anexo 2: Factores externos que pueden impactar sobre las exportaciones regionales

En la primera parte, se había analizado la posibilidad de las provincias de aprovechar los precios altos. Hay factores internos que lo obstaculizan, que fueron analizados. Ahora consideraremos los factores **externos**.

Un primer factor es si este fuerte incremento en los precios de los principales commodities es un **fenómeno transitorio**, **o se mantendrá por varios años**. La guerra en Ucrania y la menor oferta en algunos productos agropecuarios han empujado al alza de los precios, y su transitoriedad dependerá de cuánto dura la guerra o las malas cosechas.

También está la posibilidad de una cierta segmentación de mercados, dado que Rusia pasaría a ser un proveedor "no confiable" y, por ende, el mundo preferiría comprarla a otros países, a un precio mayor (mejor para Argentina).

Pero preocupa el posible aumento en la tasa de interés de EEUU, como un mecanismo para reducir su inflación. Si así fuese, podría fortalecerse el dólar, y tirar hacia abajo aquellos precios de commodities. Por lo tanto, no es claro que su alza pueda permanecer por varios años.

Otro sería el **crecimiento menor de la economía mundial**, porque se diluirá el efecto de la mayor movilidad (por la menor cuarentena). Ese efecto influyó fuerte en 2021, pero ya será difícil extenderlo de aquí en más.

Un último punto es Rusia. Se verán más afectadas las exportaciones argentinas que se destinen a ese país. Entre los productos más afectados están las peras (30% de sus ventas externas)

Aun con estos factores, los más preocupantes son los internos, que tienen que ver con el sesgo antiexportador de la política económica.





En Foco 1

Lejos de ser un dato aislado, con el 4,7 % de febrero la inflación se instala en un andarivel que demanda consistencia de las políticas fiscal y monetaria

Mariano Devita y Franco González

- El aumento de la tasa de inflación de febrero está influenciado por factores externos, pero también por factores internos: la inflación núcleo se ubicó en torno al 4,5%, la tasa de devaluación se aceleró en los últimos tres meses, aunque por debajo de la inflación y algunas tarifas (naftas) mostraron un incremento que no se daba desde mayo de 2020. De allí que no pueda considerarse este guarismo como un dato aislado, siendo que además la inflación que se espera para marzo se acerca al 5 % mensual
- La política monetaria tiene un efecto rezagado sobre la inflación. En los últimos ocho meses, la emisión de origen fiscal guarda una relación más estrecha con la tasa de inflación y, concentrándonos en 2021, la del último semestre fue muy superior a la del primero, pasando de 10% de la base en junio, a 47% en diciembre
- La canasta de precios libres del IERAL, muestra que el nivel general de precios esconde una mayor inflación a la observada. Los precios regulados empezaron a rezagarse y, de mantenerse la diferencia, será más difícil no afectar la provisión de servicios
- En los últimos 38 meses, con datos de CABA, mientras la inflación núcleo acumuló una suba de 236 %, la variación del promedio simple de las tarifas de gas, electricidad y agua fue de 53%. En ese período, entonces, estos precios regulados subieron menos de una cuarta parte de lo que lo hizo la inflación núcleo, siendo una señal de alarma para el futuro, por el costo fiscal que sostener esta distorsión conlleva, por el desaliento a las inversiones del sector y por el impacto que habrá de tener una eventual recomposición de estos precios

Se conoció el dato de inflación de febrero (4,7%) y fue más alto de lo que se esperaba (3,9%¹). Con este número, la inflación interanual se ubica en torno al 52,3%, por encima del 50,8% registrado el año pasado, y anotando el séptimo mes consecutivo en que la inflación no baja del 50% anual.

_

¹ Fuente: BCRA publicado en el REM de febrero de 2022.





Tasa de inflación mensual anualizada



Este aumento de la tasa de inflación de febrero está influenciado por factores externos (precios de commodities al alza), pero también por factores internos: la inflación núcleo se ubicó en torno al 4,5%, la tasa de devaluación se aceleró en los últimos tres meses, aunque por debajo de la inflación y algunas tarifas (naftas) mostraron un incremento que no se daba desde mayo de 2020. De allí que no pueda considerarse este guarismo como un dato aislado, siendo que además la inflación que se espera para marzo se acerca al 5 % mensual.

Inflación y devaluación



Hacia el interior del índice, los rubros que más aumentaron en febrero fueron Alimentos y bebidas no alcohólicas, Transporte y Equipamiento y mantenimiento del hogar.

Inflación febrero 2022: Principales aperturas







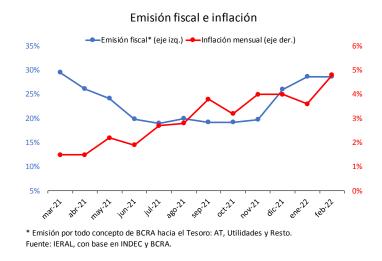
Factores que explican el aumento de la inflación

Las tasas de inflación que estamos viendo, como se mencionó, son producto de factores externos e internos.

Factores internos

1) Política monetaria

La política monetaria tiene un efecto rezagado sobre la inflación. En los últimos ocho meses, la emisión de origen fiscal guarda una relación más estrecha con la tasa de inflación y, concentrándonos en 2021, la del último semestre fue muy superior a la del primero (pasando de 10% de la base en junio, a 47% en diciembre).



Así como ahora se ve un efecto rezagado de la política monetaria, para que la tasa de inflación baje significativamente, el gobierno tendrá que mantener la política monetaria de principios de 2022 en que la base se contrajo un 1,4% por motivo fiscal, siendo 0% este guarismo para febrero.

2) Política cambiaria

La devaluación también tiene un efecto rezagado sobre la inflación. Tomando la tasa de devaluación de los últimos 12 meses y la tasa de inflación actual, se puede ver que hay una relación estrecha.





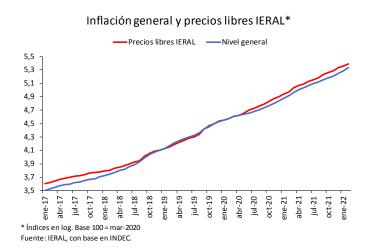


En este caso, el ritmo de devaluación de los últimos meses de 2020 y primeros meses de 2021 implicaron mayor inflación en los últimos meses de 2021 y primeros de 2022. Sin embargo, el giro de política cambiaria de mediados de 2021 produjo un atraso cambiario que se pretende revertir para mejorar la competitividad externa. Por lo tanto, el ritmo de devaluación de los primeros meses de 2022 ha aumentado y eso puede generar presiones futuras sobre la inflación.

3) Tarifas

Cuanto mayor sean los desfases de los precios regulados con el nivel general de precios, más difícil será bajar la tasa de inflación.

La canasta de precios libres del IERAL, muestra que el nivel general de precios esconde una mayor inflación a la observada. Hacia mediados de 2020, los precios regulados empezaron a rezagarse y, de mantenerse la diferencia, será más difícil no afectar la provisión de servicios.

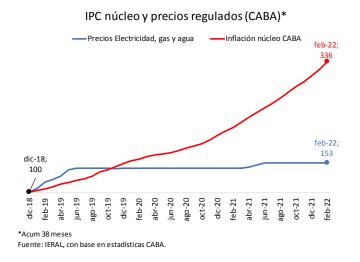


Si bien en los meses de febrero y marzo aumentó el precio de la nafta, los precios de Electricidad, Gas y Agua en Ciudad de Buenos Aires no lo han hecho como la inflación núcleo. Obsérvese la divergencia que se está acumulando desde fin de 2018 de acuerdo a la Dirección de Estadísticas de CABA: en los últimos 38 meses, mientras la inflación núcleo acumuló una suba de 236 %, la variación del promedio simple de las tarifas de gas, electricidad y agua fue de 53%. En ese período, entonces, estos precios regulados subieron menos de una cuarta parte





de lo que lo hizo la inflación núcleo, siendo una señal de alarma para el futuro, por el costo fiscal que sostener esta distorsión conlleva, por el desaliento a las inversiones del sector y por el impacto que habrá de tener una eventual recomposición de estos precios.



Factores externos

En febrero de 2022 los precios de commodities aumentaron un 6,3% con precios de productos agropecuarios, de metales y de petróleo subiendo 6,3%, 3,6% y 12,2% según el índice de materias primas que elabora el BCRA.

Los aumentos de precios de los productos que exporta Argentina, implican una apreciación cambiaria que es consistente con un aumento de precios domésticos.

Conclusiones

La tasa de inflación de febrero de 2022 dio más alta de lo que se esperaba. Entre los factores que explican esta aceleración de la inflación, se encuentran factores externos e internos con precios de commodities subiendo por el lado externo y, por el lado interno, con una política cambiaria y monetaria más laxa de los últimos meses de 2021 y una política tarifaria que, a este ritmo, está generando atrasos.

Para los meses siguientes no se espera una caída sustancial en la tasa de inflación:

- 1) volvió a aumentar la nafta en el mes de marzo,
- 2) sigue el alza de commodities producto de la guerra,
- 3) aumentó la tasa de devaluación en los primeros días de marzo, y
- 4) todavía queda parte del rezago de la política monetaria de los últimos meses de 2021, a pesar del giro de 2022.

La propuesta de acuerdo con el FMI hecha por el gobierno, no favorecería una baja en la tasa de inflación con crecimiento del PIB:

 acumular atrasos cambiarios implicaría complicaciones para recomponer las reservas netas,





- 2) acumular atrasos tarifarios podría implicar menos provisión de servicios,
- 3) el BCRA tiene que emitir para transferir al tesoro un 1%,
- 4) el BCRA debe pagar intereses sobre el stock de leliqs, emitiendo más. Para evitar esto último, tendría que subir la tasa de interés.

Los puntos anteriores indican que para absorber los pesos que se han de emitir en 2022, el BCRA deberá subir la tasa de interés, pero eso complicaría la meta de crecimiento. De hecho, indicadores preliminares elaborados por el IERAL² indicarían una disminución del PIB en los primeros meses de 2022 del 1,9%.

_

² Ver la sección "En Foco 1" del Informe de Coyuntura № 1400 del 3 de marzo de 2022.





En Foco 2

Trends: el turismo, a dos velocidades (local vs internacional)

Marcos Cohen Arazi y Lautaro Carranza

- El turismo interno manifestó una fuerte recuperación en la temporada de verano, revitalizando gran parte de los destinos nacionales. La recuperación de viajeros es de 10% respecto del 2019, y el gasto promedio diario supera en 3% (en términos reales) al de dicho año, según cifras de CAME
- El turismo internacional, por su parte, evoluciona muy lentamente si se lo compara con el turismo interno. En enero de 2022 el turismo receptivo manifestó una recuperación del 20% de los niveles pre pandemia (enero de 2019), mientras que el turismo emisivo ha alcanzado el 34%. La cantidad de vuelos internacionales se ha reducido 60% respecto de 2019
- El empleo es la variable más rezagada entre los indicadores de desempeño del sector turístico. Mientras la economía en su conjunto recuperó el nivel de empleo asalariado formal que existía antes de comenzada la pandemia, en el caso del sector de hoteles la caída acumulada es de 17% en los últimos dos años, y se recupera muy lentamente

La situación del sector turístico puede sintetizarse en un semáforo, que refleja una situación heterogénea en diversos segmentos y variables que representan la situación del sector. En **verde**, claramente se ubican los segmentos vinculados al turismo interno, que explotaron durante la temporada de verano. En **amarillo**, el turismo internacional, que aún mantiene un rezago sustancial respecto de los niveles pre-pandemia, y que se refleja también en la notable disminución de la conectividad aérea (inciden tanto cambios en la demanda como en la oferta). Finalmente, en **rojo** se ubica la situación del sector en materia de generación de puestos de trabajo, que aún se encuentran muy por debajo del nivel previo al inicio de la pandemia, siendo el sector que más distante quedó de su potencial de generación de empleo que supo evidenciar. A continuación, se examinan estos ejes separadamente.

Semáforo en verde: turismo interno de verano

La temporada de verano de este año ha sido récord, de acuerdo con datos difundidos por el Ministerio de Turismo y Deportes (MinTurDep) y la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), como también tomando en consideración otros indicadores. Es importante notar que el relevamiento de ocupación hotelera que realiza INDEC aún no tiene datos posteriores a diciembre de 2021.

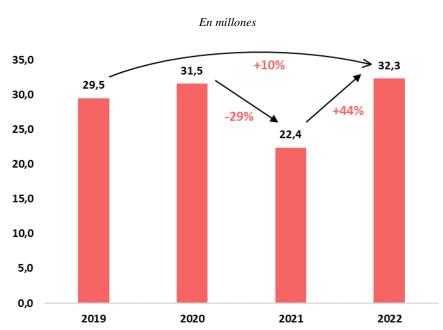
Diversos factores favorecieron el desarrollo de un intenso turismo interno, en especial la mejora en la situación sanitaria, con una proporción elevada de población vacunada y la disminución de





la letalidad de la pandemia. Al mismo tiempo, persistieron factores que deterioraron las chances del turismo emisivo (argentinos haciendo turismo en el exterior), aunque lentamente se viene recuperando, lo que dio algo más de volumen al turismo de los argentinos dentro del territorio nacional. Finalmente, el relanzamiento del programa PREVIAJE sin dudas fue un ingrediente fundamental de este repunte, que apuntaló la tendencia a realizar viajes de a destinos más cercanos que motivó la pandemia.

De acuerdo con los datos de CAME, entre la segunda quincena de diciembre y finales de febrero han viajado en todo el país 32.3 millones, un 44,3% más en comparación a la temporada de verano 2021 y un 10% respecto a la temporada de verano de 2019.



Evolución cantidad de turistas en temporadas de verano

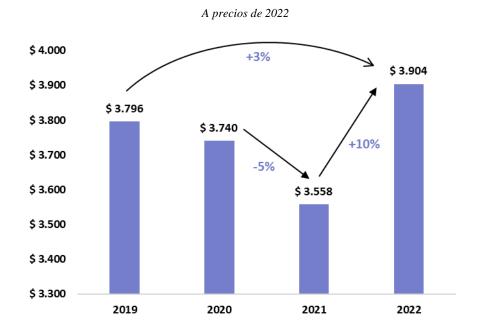
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de CAME.

Asimismo, el gasto promedio diario de los turistas (en términos reales, descontado el efecto inflacionario) también evolucionó en forma creciente, incrementándose 10% respecto de la temporada precedente y reflejando un crecimiento de 3% respecto del nivel de 2019, en términos reales. Estos indicadores son relevantes si se tiene en cuenta que tanto en 2020 como en 2021 el gasto promedio diario había perdido terreno (había crecido menos que el nivel inflacionario).





Evolución gasto turístico promedio diario en temporadas de verano



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de CAME. Nota: deflactado con IPC INDEC.

Otra alternativa para analizar el desempeño reciente de la actividad turística argentina son las búsquedas en Google relacionadas con alojamientos, información que es ofrecida por la herramienta Google Trends.

En este sentido, se analizó el promedio de tráfico de búsquedas online relacionadas con alojamientos en 17 ciudades argentinas (ciudades con mayor cantidad de viajeros según la Encuesta de Ocupación Hotelera de INDEC), realizadas de la forma "hotel+ciudad" o "cabañas+ciudad", según cual sea la frase con mayor volumen de tráfico; por ejemplo, en el caso de Bariloche, la búsqueda utilizada fue "hotel bariloche".

Como puede observarse, el interés promedio por hoteles de ciudades turísticas argentinas mostró un buen desempeño durante los meses de verano, lo cual va en línea con las cifras presentadas previamente de CAME y MinTurDep. Es importante considerar que no existe necesariamente una conversión directa entre las búsquedas y la concreción real de una reserva (si bien en general existe una correlación alta entre ambas variables) y, más aún, debido al relanzamiento del programa PreViaje a mediados del 2021, las búsquedas online pueden haber aumentado aún más por motivos de consulta vinculados a posibles viajes durante el resto del año. El comportamiento es muy dispar entre destinos, como puede apreciarse en la dispersión de la información desagregada en el gráfico.

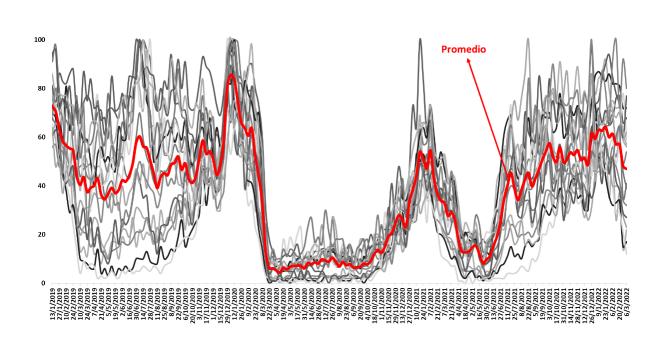


120



Volumen semanal de búsquedas relacionadas con turismo interno

Índice de búsquedas "hotel + ciudad" o "cabaña + ciudad" – 17 ciudades de Argentina



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends.

En enero-marzo¹ de 2022, el interés online de la población argentina por hoteles de ciudades turísticas argentinas ha alcanzado exactamente el mismo nivel alcanzado durante el mismo periodo de tiempo de 2019.

El desempeño ha sido dispar entre estos meses: en enero de 2022 se ha alcanzado el 88% del nivel de enero 2019, mientras que los meses de febrero y marzo han sobrepasado los niveles pre pandemia, con incrementos de 5% y 15%, respectivamente.

Durante 2021 en promedio este interés se ha ubicado por debajo de los niveles pre pandemia, alcanzando un 77% del nivel alcanzado durante 2019. El mes con mejor desempeño ha sido octubre de 2021, con un crecimiento de 22% respecto del indicador de octubre de 2019. Este repunte se asocia en gran medida al relanzamiento del programa PreViaje.

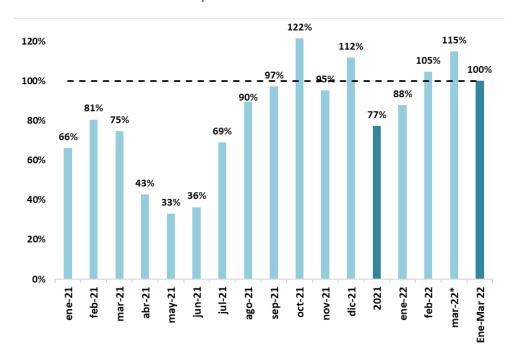
¹ Se consideran solo las primeras dos semanas de marzo.





Volumen promedio de búsquedas relacionadas con turismo interno

Comparación con meses de 2019



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de Google Trends.

El relevamiento realizado entre hoteles de la Asociación de Hoteles de Turismo de la República Argentina (AHT), realizado en conjunto con IERAL y próximo a difundirse, permite convalidar también estas conclusiones, de una mejora generalizada en los niveles de ocupación hotelera en casi todo el territorio nacional, con algunas diferencias en lo que hace al nivel de bonanza en algunas regiones (CABA con el menor nivel de ocupación, mientras que los mejores registros caracterizaron a destinos de costa bonaerense, partes de Patagonia, Norte Argentino, Mendoza y Córdoba).

Semáforo en amarillo: turismo internacional

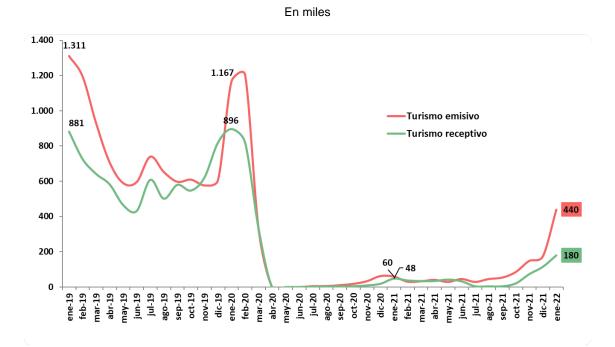
El turismo internacional, como se preveía desde el inicio de la pandemia, está entre los de recuperación más lenta, en línea con lo que ocurre en el mundo, pero también agravado por una disminución notable de la conectividad aérea de Argentina con los mercados turísticos internacionales.

En el mes de enero de 2022, considerando todas las vías de ingreso (aéreo, terrestre y marítimo/fluvial), ingresaron al país un total de 180 mil turistas, al tiempo que el turismo emisivo por todas las vías fue de 440 mil personas. Durante el mismo mes de 2021, el turismo receptivo había sido de solo 48 mil turistas, mientras que, el emisivo, de 60 mil turistas. Por su parte, en enero de 2019, situación previa a la pandemia, el turismo receptivo había sido de 881 mil turistas, al tiempo que el turismo emisivo había sido de 1,31 millones de turistas. Las cifras actuales reflejan un principio de desacoplamiento, con el turismo emisivo más que duplicando el receptivo y además creciendo a mayor velocidad.





Evolución turismo emisivo y turismo receptivo por todas las vías



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de MinTurDep.

De esta forma, en enero de 2022 el turismo receptivo ha recuperado solo el 20% de los niveles alcanzados durante enero de 2019, mientras que el turismo emisivo ha alcanzado el 34% de los niveles pre pandemia. Este rezago en la recuperación del turismo receptivo afecta mucho a los destinos típicamente motorizados por el ingreso de turistas extranjeros, en especial a los que no recibieron un influjo fuerte del turismo interno (concretamente el caso de CABA y otras ciudades principales del país, las que se veían favorecidas con el turismo de reuniones que aún no se recupera).

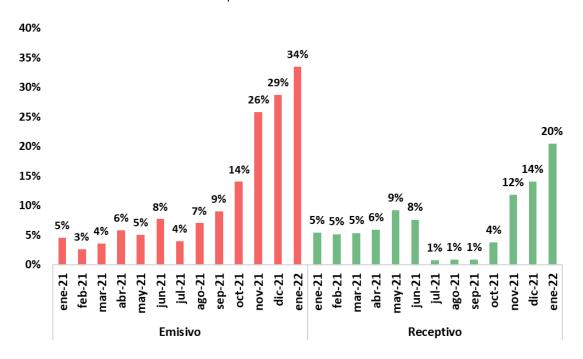
La recuperación de los niveles de conectividad que existieron hasta 2019 será fundamental para poder apuntalar el turismo internacional. En este sentido, de acuerdo con cifras de EANA y ANAC, la cantidad de vuelos internacionales en enero de este año fue 60% inferior a la de enero de 2019.





Turismo emisivo y turismo receptivo por todas las vías

Comparación con meses de 2019



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de MinTurDep.

Semáforo en rojo: la generación de puestos de trabajo

El sector turístico se ha caracterizado por ser un importante generador de puestos de trabajo históricamente. Considerando el empleo privado registrado (SIPA), en 2019 el turismo generó en Argentina más de 478 mil puestos de trabajo asalariados formales, es decir, 7,4% del empleo total. Sin embargo, la pandemia produjo efectos notablemente graves sobre el sector y esta variable está entre las de menor recuperación en el sector.

El empleo asalariado registrado en Hoteles y Restaurantes aún continúa muy golpeado en comparación a la situación del empleo total. En diciembre de 2021, últimos datos oficiales, explicó 231,4 mil puestos de trabajo, cifra bastante inferior a los 268,3 mil puestos de trabajo correspondientes a diciembre de 2019. Por su parte, el empleo total en diciembre de 2021 ha alcanzado los 6 millones de personas, misma cifra que la alcanzada durante diciembre de 2019.

De esta manera, mientras el empleo total asalariado formal en la economía en su conjunto se ha recuperado a niveles previos a la pandemia (diciembre de 2019), en el caso del sector de Hoteles y Restaurantes aún continúa golpeado, habiendo alcanzado solo el 86% de los niveles de diciembre de 2019.

Cabe destacar, además, la divergencia en cuanto al máximo nivel de caída alcanzado en los meses previos. El máximo nivel de caída del empleo total se alcanzó entre mayo de 2020, alcanzando el 96% del nivel de diciembre de 2019 (caída de 4%); durante el mismo mes, el empleo de Hoteles y Restaurantes alcanzaba el 87% del nivel de diciembre de 2019. Luego, el





empleo total fue recuperándose lenta y progresivamente, al tiempo que Hoteles y Restaurantes continuó cayendo. A noviembre de 2020, el empleo de Hoteles y Restaurantes alcanzaba el 80% del nivel de diciembre de 2019, y el punto más bajo de esta rama se alcanzó en junio de 2021, alcanzando el 74% de los niveles pre pandemia (caída de 26%), influyendo también la estacionalidad en la actividad del sector en estos guarismos. Por su parte, durante ese mes de junio de 2021, el empleo registrado total en Argentina alcanzaba el 97% del nivel de diciembre de 2019.

Evolución asalariados registrados del sector privado





Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de SIPA.

En el caso de Hoteles, la caída en el empleo acumulada entre diciembre 2019 y el mismo mes de 2021 se ubica en 17% (recuperó apenas el 83% del nivel pre pandemia). Finalmente, es interesante remarcar que si se analiza la cantidad de puestos de trabajo que se perdieron en esos 24 meses, la mitad de ellos corresponden a la ciudad de Buenos Aires, lo que no solo se explica porque ha sido y es una plaza muy significativa sino porque es una de las plazas que menor nivel de recuperación está manifestando.